



Cincuenta Años de La Facultad de Ingeniería Agronomica de La UASD

Ingeniero Agrónomo José A. Moreta
Jmore4710@gmail.com

Al finalizar el pasado año 2012, la Escuela de Ingeniería Agronómica de la Universidad Autónoma de Santo Domingo- UASD- celebró los cincuenta años de su creación en 1962. La celebración no fue sólo con el motivo de encontrarse profesores y egresados para celebrar los éxitos y alcances que ha tenido la academia, para recordar y reconocer a los grandes maestros de la agronomía que forjaron la escuela y dieron exquisita formación a generaciones de profesionales. Fue también una oportunidad para reflexionar sobre el futuro, los problemas de la profesión y sobre temas importantes del sector agropecuario nacional.

Entre esos temas, se dilucidaron los relacionados con el nuevo perfil del profesional agrícola, la reforma curricular, los aportes de las academias universitarias a la seguridad alimentaria del país y el compromiso que les corresponde asumir en la formación de hombres y mujeres con un exquisito nivel profesional y tecnológico, con conciencia crítica y comprometidos con los mejores valores e intereses del pueblo dominicano.

Con ese propósito, Importantes actividades y estrategias deberán agotarse, desde el punto de vista académico, para producir en el seno de las escuelas de agronomía los cambios que den un nuevo giro al Currículo para formar al nuevo profesional con las herramientas y la preparación necesarias que le permita dar respuesta con rigor científico y práctico a los requerimientos de la agropecuaria en éste mundo global. La formación que se imparte hoy día a los profesionales no satisface todas las expectativas que se tienen respecto al nuevo profesional agrícola que se requiere en estos tiempos.

En ese contexto, también se ha visualizado una crisis en otro sentido que habrá de ser enfocada, y es, que en la República Dominicana los jóvenes no tienen incentivos para el estudio de la agronomía como carrera profesional, en razón de que ven en ella que son mínimas las posibilidades de satisfacer sus expectativas económicas y de ascenso social. Es quizás el profesional peor valorado y remunerado en el sector agropecuario público y privado.

Esa patética y dolorosa realidad de la vocación agronómica en el país se confirma cuando se revisa la matrícula de estudiantes y egresados de las escuelas agronómicas de las diferentes universidades en los recién pasados años. En la universidad estatal, por ejemplo, el lugar de los jóvenes dominicanos lo han estado ocupando, en su mayoría, los estudiantes del hermano pueblo haitiano, que al parecer, sí ven en la agronomía buenas perspectivas de desarrollo profesional. Ha llegado el momento de resolver ésta crisis de la carencia de vocación de los jóvenes por el estudio de la agronomía, creando las condiciones a través de proporcionar los incentivos estatales y privados adecuados.

La Asociación de Egresados de la Facultad de Ciencias Agronómicas y Veterinaria y la Escuela de Ingeniería Agronómica de manera específica, en colaboración con las autoridades del Sector Agropecuario Público y privado, deben poner su concurso y colaboración para ayudar a motorizar los cambios necesarios en los ámbitos señalados. En este sentido deben encaminarse las acciones de esta Asociación de cara al futuro.